

Diálogos en Costa Rica sobre la Guerra Nacional contra los Filibusteros

(Con el Dr. Hugo Carrillo y el Lic. Tobías Meza en el Programa Radiofónico "Geocrítica")

PRÓLOGO

1850 es la mitad del siglo XIX y en esa época Nicaragua se vislumbra como futuro centro de comunicación y comercio del mundo. Nuestra soñada Ruta del Canal resulta zona de fricción entre Estados Unidos e Inglaterra; naciente coloso el uno, que busca el tránsito por el istmo en el Sur al iniciar la conquista de su Oeste; y en su meridiano apogeo la otra, que coloniza continentes y es reina de los mares.

En esa rivalidad de potencias extranjeras, con participación de intereses costarricenses, entró en juego nuestra nacionalidad, sufriendo el desmembramiento permanente del Guanacaste y el transitorio del "Protectorado" de la Mosquitia; experimentando la repentina obstrucción de San Juan de Nicaragua (alias Greytown; alias San Juan del Norte), nuestra puerta al Atlántico, cuya bahía se cegó en 1859 a causa de fuerzas naturales modificadas por el hombre; y resistiendo heroicamente la transformación radical que William Walker pretendiera imponernos con su Falange de filibusteros—desventuras todas que acaecieron, en gran parte, por encontrarnos divididos y exhaustos a consecuencia de las luchas fratricidas.

Estudiar ese crucial capítulo de nuestro pasado (el cual se cierra con la muerte de Walker en 1860), recopilar y analizar su historiografía aún inédita, y presentar el fruto de tales investigaciones en volúmenes de formato legible y decoro tipográfico, ha sido el propósito que ha monopolizado las últimas tres décadas de mi vida y ha producido una veintena de tomos.

El Director del Museo Juan Santamaría, Licenciado Raúl Aguilar Piedra, gentilmente me invitó a participar en las actividades conmemorativas del Museo en 1992 y de nuevo en 1999, brindándome en ambas ocasiones un excelente foro para presentar los resultados de mi investigación y dialogar con amigos costarricenses sobre ese trascendental capítulo de nuestra común historia. Este tomo reúne dichas presentaciones y diálogos, prosiguiendo así aquella tarea iniciada en 1971. Su publicación es para mí de inestimable valor; además, patentiza la generosa acogida que agradezco a todos los participantes, en especial a la Dirección del Museo Juan Santamaría.

ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER

El Raizón de Nindirí, 7 de febrero de 2000

TM: *Hablar de una figura como la de William Walker significa controversia. Para algunos, es la persona que trató de esclavizar a las repúblicas hermanas de Centroamérica. Para otros, fue aquel estadounidense que deseaba llevar a su país más lejos todavía de sus fronteras. Centroamérica tiene su versión, los Estados Unidos la suya. Pero la historia es una, una sola. Hemos invitado para esta ocasión al Dr. Alejandro Bolaños Geyer, autor de la obra en cinco tomos, "William Walker: el Predestinado de los ojos Grises".*

Para hablar sobre esta obra trascendental hemos invitado también al Dr. Hugo Murillo, quien es profesor de la Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica. Bienvenidos al Programa.

HM: Muchas gracias Tobías, por la invitación a este diálogo con don Alejandro. Tengo una serie de preguntas para el Dr. Bolaños Geyer. Creo que su visita a Costa Rica, va a ser de mucho provecho para clarificar algunos de los aspectos de la vida de Walker, y también, de este episodio trascendental en la vida centroamericana. Quisiera empezar preguntándole a don Alejandro sobre él mismo. Es una cuestión interesante para mí, como historiador, que una persona que ejerce una profesión liberal —la de médico—, en algún momento de su vida cambia de dirección y se introduce profundamente a analizar algunos problemas de la historia.

Don Alejandro, ¿Por qué no nos habla de usted mismo y de esa transición de médico a investigador de la Historia?

Muchas Gracias. Yo nací en Masaya en 1924. Me eduqué en el Colegio Centroamérica con los jesuitas, en Granada. Luego, en Estados Unidos me gradué de médico, especializándome en medicina interna, en diagnóstico. Ejercí en Managua hasta que el terremoto destruyó la ciudad en 1972, dispersando todos mis pacientes. Era en ese momento, precisamente, cuando comenzaba a interesarme en la figura de Walker; además de que mi hijo mayor en esos días, se graduó de historiador.

Así es que varios factores contribuyeron, médico historiador pero lo principal fue que me fascinó, me cautivó, el problema de analizar a este individuo tan singular, tan raro, tan extraordinario, que fue William Walker.

Como médico me puse a estudiarlo, a buscar los síntomas, los datos que había, a tratar de llegar a un diagnóstico. Mientras más escudriñaba, más datos iba

En el mes de setiembre de 1992 hallándose de visita en el país el médico e historiador nicaraguense, Dr. Alejandro Bolaños Geyer, fueron grabados cuatro programas de "Geocrítica", en Radio Universidad de Costa Rica. Fue una conversación académica entre el Dr. Bolaños Geyer y el historiador, Dr. Hugo Murillo, con la participación también del Lic. Tobías Meza, conductor del programa.

En esta oportunidad se grabaron cuatro programas donde se trató la razón de la investigación del Dr. Bolaños, la personalidad del filibustero Walker, el significado que tuvo para los centroamericanos su presencia en Nicaragua y la actitud asumida por las autoridades norteamericanas de la época. Lo conversado en esa ocasión, es lo que se reproduce en esta primera parte de la presente publicación.

encontrando y más me entusiasmaba el proceso, hasta el punto que dejé por completo la medicina y me dediqué a estudiar a Walker. Al estudiarlo a él, tuve que estudiar su época, lo que sucedía en Estados Unidos, lo que sucedía en Centroamérica en esos días. Entonces no sólo me limité a estudiar su persona sino también su ambiente, su circunstancia. Ambos influyeron en su psicología. La circunstancia que le correspondió vivir y que influyó en la formación de este individuo que comenzó su vida desde temprana edad.

De niño, Walker fue el ser más cariñoso y bueno que podemos imaginar. Muy inteligente, dedicado a sus estudios, a su familia. De pronto, cambia y se convierte en un monstruo, un hombre sin sentimientos, sin compasión; un hombre dedicado a una misión y lo que se le pone en el camino lo destruye, como si fuera alguien que está jugando un partido de ajedrez y que se come las piezas del enemigo. Eso fue lo que me fascinó y me cautivó, para dedicarme con ahínco a esto.

Porque el primer volumen me llevó no me acuerdo si son 300 ó 400 páginas — por ahí — en estudiar su personalidad, su formación, el cambio psicológico que se produjo en él cuando se hallaba en Nueva Orleans, antes de ser filibustero. Ahí tuve un tema que se cerró. Por sí solo bastó para un tomo, lo terminé y lo publiqué.

Luego vino el episodio de Walker en California. Ese episodio de 1850 al 55 me llevó otro tomo y ya era demasiado grande, para seguir con Nicaragua.

Entonces, el tercer tomo fue Nicaragua. Cuando iba por la mitad de su gesta en Nicaragua, tenía ya suficientes páginas, de manera que tuve que dejar un cuarto tomo para la Guerra Nacional, el esfuerzo de las naciones centroamericanas para expulsarlo. Este período comprende desde el momento que él asumió o tomó la presidencia, ficticia, hasta que lo expulsaron los costarricenses y los guatemaltecos. Especialmente, Costa Rica fue la nación que más contribuyó a su expulsión y a la que de verdad se le debe el triunfo sobre Walker, si a alguien se le debe. Ese fue el cuarto tomo, la guerra de liberación de Centroamérica, de Nicaragua.

HM:

Más adelante vamos a hablar, concretamente, sobre Walker. Pero como historiador, también me preocupan otras cosas. Por ejemplo, hablando de su obra, Dr. Bolaños ¿Por qué cinco volúmenes sobre Walker?

Finalmente, me quedaron las siguientes tentativas de Walker, su regreso a Estados Unidos. Cuatro expediciones más que culminaron con su muerte en Honduras. Ese es el quinto tomo. Así es que tuve que dividir la obra en cinco tomos para poder sacarla a la luz.

HM:
Podría hablarnos sobre las fuentes ¿Cuál es la situación en Nicaragua? ¿Ha habido una política sistemática de conservación de fuentes históricas? ¿Existe una institución bien organizada que centralice las fuentes históricas? Por el contrario ¿Ha tenido usted dificultades en este sentido? ¿Cómo ha obviado usted las dificultades?

Precisamente, mi primera inquietud al entrar en este tema, fue que encontré que en Nicaragua se carecía de fuentes.

Acudí a mi tío, Andrés Vega Bolaños, quien es posiblemente el historiador de más renombre en mi país, en este siglo. Estuvo en Sevilla numerosos años recopilando documentos del Archivo de Indias y publicó 17 tomos de documentos de la época colonial. Yo supuse que él me podía encausar para encontrar datos sobre la Guerra Nacional, pero me di cuenta que no los tenía ni él ni nadie en Nicaragua. Los archivos en mi país han desaparecido. Por ejemplo, Walker publicó en Granada un periódico semanal, que se llamaba *El Nicaraguense*. Publicó 56 números durante más de un año. En Nicaragua no pude encontrar uno solo, para ver lo que decía. En Louisville, Kentucky, donde vivía la hermana de Walker, encontré, por ejemplo, la colección personal de él. Ella se la regaló a la Free Public Library, de Louisville, y ahí se conserva. Tiene como 20 ó 30 números, o ejemplares. No es una colección completa. Otra cantidad de ejemplares los encontré en la Biblioteca del Congreso y en los Archivos Nacionales, en Washington, donde los mandó el Ministro Wheeler, el ministro americano en Granada que, con su correspondencia, enviaba ejemplares del periódico publicado por Walker. Ahí se conservan otros. En Londres, en el Public Record Office de Londres, encontré otros números enviados por el cónsul inglés en San Juan del Norte, Green. Otros en Berkeley, California. Entonces por medio de cuatro aquí, veinte allá, cinco por otro lado, logré recopilar cincuenta y cinco. Me falta uno que no he logrado encontrar por ningún lado y uno de los cincuenta y cinco está

incompleto , le faltan dos páginas. Pero tengo cincuenta y cinco de los cincuenta y seis números.

La mayor parte de la información sobre la Guerra Nacional una gran cantidad de ella, la encontré aquí en San José. Aquí tienen un buen Archivo Nacional, ni comparación con lo que no tenemos en Nicaragua. Les doy las gracias a ustedes los costarricenses por haber conservado en el Archivo muchos documentos valiosos. En Washington, en los Archivos Nacionales. En Berkeley hay cierta cantidad de información, en Tulane, está la *Colección Fayssoux*, que fue el segundo de Walker, a quien le quedaron los documentos de su ejército y cuando él falleció, su hija los regaló a la Universidad de Tulane y ahí están en el Latin American Library, ahí hay muchos documentos valiosos también. Tuve que viajar mucho para recopilar todo lo que pude encontrar. Los fotocopié. No tengo casi originales, ni de libros, ni de folletos, ni de documentos. Solamente microfilmes y fotocopias.

HM:
*Y en Nicaragua
¿Qué pudo recopilar usted?*

¿En Nicaragua? Así, sin estar totalmente seguro, le diría que... ¡Qué nada! Leyendas. En Nicaragua encontramos el libro de Pérez, valiosísimo, tiene mucho, pero es un libro publicado. Este libro de Pérez, el libro de Ortega Arancibia, de Anselmo H. Rivas, aún Gámez tiene bastante. Pero documentos originales, no hay. Hay unos cuantos, hay unos pocos documentos oficiales en el Archivo Nacional que los recogió don Alberto Bendaña. Algunos que él fotocopió aquí en Costa Rica, otros que fotocopió en el Archivo de Guatemala. Están ahí, en el Archivo Nacional de Managua, pero son fotocopias; originales no hay. En la Universidad Centroamericana de los jesuitas, en Managua, en la UCA, dicen que hay documentos de esa época, pero yo estuve ahí en el 72, 73, 74, cuando comencé en esto, con el padre Alvaro Argüello, que es el que maneja esa biblioteca, y no pude lograr que me enseñara nada porque según me dijo: *Están, sí Hay algunos papeles de esa época, pero todavía no los hemos clasificado, así es que no se pueden ver.* Así es que es posible que haya alguno, pero yo no logré utilizarlos. Mi información vino casi toda de Estados Unidos, Costa Rica y algo de Inglaterra.

Así es que esas son las fuentes que logré encontrar en Nicaragua. Son fuentes de libros publicados, pero no de documentos oficiales.

Nicaragüense, costarricense, centroamericano, americano y mundial.

En Nicaragua lo único que sabemos de Walker desde niños es San Jacinto y Andrés Castro. Esa es nuestra historia de Walker. Ahí comienza y ahí termina. Cuando comencé a estudiarlo, me encontré con que hay diversidad de opiniones. Los historiadores centroamericanos lo vemos en una forma, los historiadores norteamericanos lo ven en otra. En el siglo pasado, que fue cuando nuestros historiadores como Pérez, Ortega Arancibia, Anselmo H. Rivas y demás escribieron, no dudaban que Walker era un agente esclavista. Los historiadores norteamericanos del siglo pasado, que escribieron biografías de Walker en mil ochocientos y pico, Roche y Lucas, todos concuerdan en que Walker era un agente esclavista. Agente al servicio de la esclavitud. Luego vino la gran obra de Scroggs sobre Walker. Scroggs en 1916 hizo un estudio magnífico, se llama *Filibusteros y financieros*, sobre la madeja del tránsito y el problema geopolítico en que actuó Walker. Aquí él le quita importancia a la esclavitud. Luego viene Carr, en 1963, y publica la biografía de Walker, en la que ya trata de hacer cierto estudio psicológico y que se llama *The World and William Walker*. Allí definitivamente lo pone como antiesclavista al comienzo y luego, por conveniencia, se vuelve esclavista. Así es que había una gran divergencia de opiniones. A medida que fui ahondando y estudiando a Walker, me fui convenciendo y tengo gran cantidad de documentos para probarlo –creo que es clara la evidencia–, de que él fue esclavista desde el comienzo. De que nunca fue antiesclavista y de que siempre su sueño mesiánico era el de crear un imperio esclavista en México, Centroamérica, Cuba y el Caribe para anexarlo a los estados sureños, ya sea como parte de los Estados Unidos o independiente del norte, de cualquiera si era necesario independizarse del

HM:

Don Alejandro, analizando el problema de Walker y el de los filibusteros ¿Cómo concibe usted el episodio de la guerra contra Walker? ¿Como un problema histórico nicaragüense? ¿Un problema histórico costarricense? ¿Un problema histórico centroamericano? Le hago la pregunta por esto, porque la tendencia de la historiografía ha sido analizar esta guerra contra Walker como una campaña nacional de Nicaragua o de Costa Rica, y el enfoque global centroamericano algunas veces se ha perdido.

norte, porque él consideraba que el sistema esclavista era la civilización más perfecta que ha conocido el mundo. Y entonces quería darle ese bien, esa bendición al resto de Centroamérica y México, convertirlos en estados esclavistas, dominados por la raza anglosajona. Él era racista al extremo, como era mucha gente en esa época, Él era, es parte de su circunstancia, vivió en un mundo que era increíblemente racista. Ahora lo vemos y parecen increíbles esas opiniones que expresaban entonces.

HM:
Los enfoques, digamos, exclusivamente nacionalistas fueron en esencia parte de la manera como se hacía la historia en el siglo XIX y la primera parte del siglo XX ¿Cree usted que estamos superando ya ese enfoque exclusivamente nacionalista y que vamos encaminándonos a un enfoque más centroamericano de ese tipo de problemas?

Quisiera creer que es así. A pesar de que he tratado de verlo, no sólo como Nicaragüense sino como Centroamericano y no sólo como Centroamericano sino como un ser humano de este mundo, en que la frontera geográfica no es lo importante, me temo que mi condición de nicaragüense influye en mi manera de ver las cosas en una forma tal vez demasiado fuerte aunque trato de superarla. Estoy seguro que no lo logro en la medida que quisiera hacerlo. La gran mayoría de las obras que se han escrito sobre Walker o casi todas, tienen ese nacionalismo localista que es evidente. O sea, uno lee el libro de Enrique Guier, luego lee el libro de Pérez y ambos son totalmente diferentes en su enfoque. El libro de Carr igualmente, el de Hurtado Chamorro lo mismo. Los libros importantes que conozco sobre Walker siempre tienen mucho localismo y me temo que el mío tal vez lo tenga también. Yo quisiera que no lo tuviera, pero acepto que como ser humano que soy, en eso puedo fallar.



TM: Iniciamos nuestro segundo programa con el Dr. Alejandro Bolaños y el Dr. Hugo Murillo. En el programa anterior, hablamos sobre la problemática encontrada por don Alejandro en cuanto a las fuentes y como las fue solventando poco a poco. Al final, muy honestamente, don Alejandro manifestaba que a pesar de que él ha tratado de ser lo más objetivo posible a la hora de escribir su obra, indudablemente siempre hay un nacionalismo que se encuentra implícito dentro de todas las obras. Esto no solo en él como autor, sino todos los que han escrito sobre la figura de Walker.

Decididamente. A Walker lo llaman los liberales de Nicaragua para que les ayude en la revolución contra el gobierno legitimista o conservador de Granada. Él no solo les ayuda a ganar, sino que se coge el mandado quedándose de "Presidente de Nicaragua". Envía agentes a Nueva York, a Nueva Orleans, a San Francisco, ofreciendo tierras a quien quiera con tal de que vengan a afincarse en Nicaragua y, en resumen, en menos de dos años llegan más de 5000 aventureros a ayudarle en su campaña en este país.

En ese momento, la situación de Costa Rica era un poco especial con Nicaragua. Teníamos el problema del Guanacaste que se había incorporado a Costa Rica en 1824 y todavía Nicaragua no había aceptado que el Guanacaste fuera costarricense. Estaba en disputa. Nicaragua quería recobrarlo y Costa Rica decía que era costarricense y, ambos países, mantenían esa diferencia.

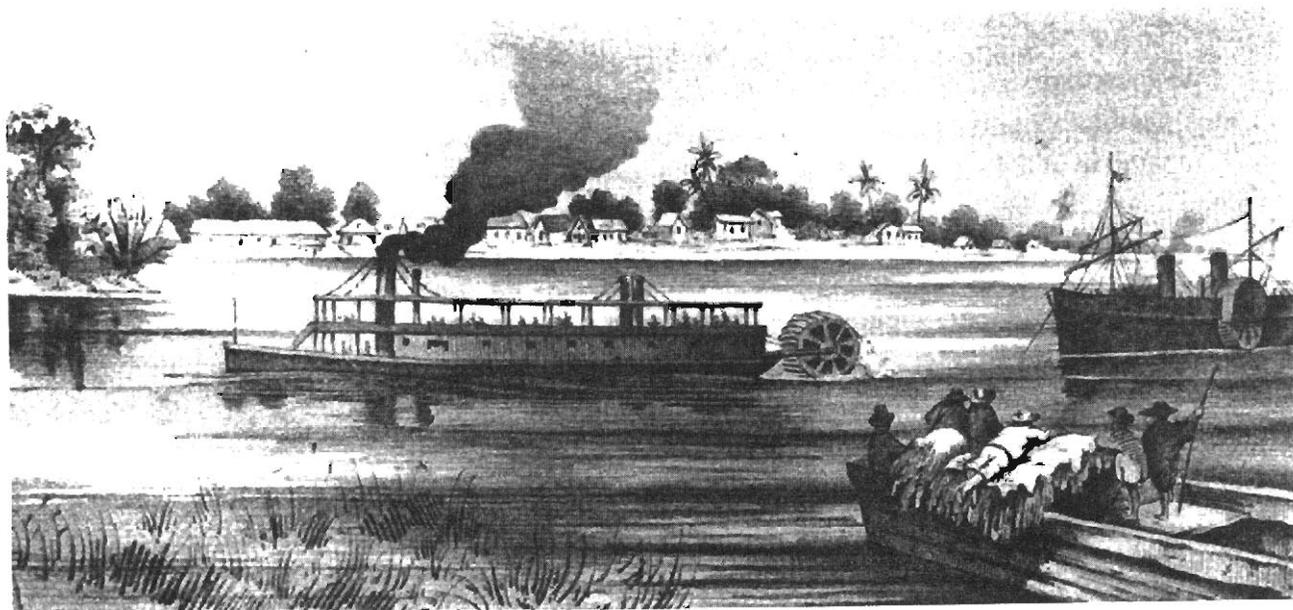
Nicaragua era el único sitio en que se vislumbraba la construcción de un canal interoceánico, con el río San Juan, el gran lago y luego el pequeño istmo de Rivas. En ese momento, Panamá ni siquiera se consideraba. Para Inglaterra no era necesario un canal en Centroamérica, porque los barcos ingleses podían ir a la China y a la India por África, por el sur de África, mientras que para los norteamericanos si era indispensable porque Estados Unidos estaba creciendo (con la guerra de México se apoderó de la mitad de su territorio entre 1845 y 1848) y necesitaba transportar a Asia los productos que se fabricaban en Boston, en Filadelfia, en Nueva York. En este sentido, eran los rivales comerciales de Inglaterra, la potencia marítima y comercial del mundo en esa época.

HM:

Siguiendo la línea de discusión que teníamos en el programa anterior. ¿Cómo ve usted el papel que juega cada país en el episodio de Walker? ¿Tiene que ver la actitud asumida por cada país con el dominio de conservadores y liberales en el área Centroamericana? ¿Cuál es la situación?

Entonces, previendo eso, los ingleses enviaron fuerzas a San Juan del Norte, tomándolo el 1º de enero de 1848. Se lo quitaron a Nicaragua, hubo una batalla en la desembocadura del Sarapiquí y los ingleses llegaron hasta las isletas de Granada e impusieron la paz, quedándose en San Juan.

Cuando termina la guerra de Estados Unidos con México en 1848 (en febrero firman la paz mediante el Tratado Guadalupe Hidalgo), Estados Unidos se queda con Tejas, Nuevo México, Arizona, Utah y California. Con la anexión de estos nuevos territorios, los Estados Unidos necesitan una vía de acceso a California, de Nueva York a California, porque por tierra y en caravanas tardan 6 meses en llegar al otro extremo del continente. Nicaragua es el posible sitio por donde van a transitar y entonces envían un representante diplomático, un ministro, Squier, que llega a este país con el propósito de firmar un tratado que le permita el paso a los norteamericanos y construir un canal interoceánico cuando sea necesario. Nicaragua ve a Squier como el salvador que viene a sacar a los ingleses de San Juan del



El vapor "Estrella del Oeste" (1852), propiedad de Vanderbilt

Norte y le da todo lo que pide, con tal de que los Estados Unidos se comprometa a proteger la soberanía de Nicaragua. Squier firma dos tratados: uno, por el cual Nicaragua le concede el tránsito y el permiso de construcción de un canal y todo lo que quería; el otro, por el cual Estados Unidos se compromete a proteger la soberanía de Nicaragua. Pero este segundo tratado no vale mientras no lo apruebe el senado en Washington, donde ni siquiera es considerado y por lo tanto nunca fue aprobado.

Costa Rica, por la disputa que tiene con Nicaragua respecto de Guanacaste y por la necesidad de salida hacia el Atlántico por el río San Juan (todo el comercio costarricense con Europa se hacía por Puntarenas, en el Pacífico), se alía con Inglaterra, mientras que Nicaragua es aliada de Estados Unidos, con el fin de que saque a Inglaterra de San Juan del Norte. Entonces, cuando Walker llega, hay una fuerte hostilidad entre Costa Rica y Nicaragua. Eso es importantísimo. Para mí es lo que explica en gran parte la forma en que sucedió la guerra contra Walker, en donde Costa Rica fue la primera en actuar, mientras que las otras naciones del istmo no lo hicieron desde el primer momento.

... Mundial.

O por lo menos construir un canal en Nicaragua. Le sugieren pararlo.

HM:

Entonces, estamos viendo el problema desde una perspectiva más amplia ahora. Resulta que no es solo un problema centroamericano, sino también...

H.M:

Las grandes potencias del momento están muy inmiscuidas en la cuestión. Inglaterra obviamente y los Estados Unidos también. En el contexto de la guerra de Estados Unidos, uno ve la intervención de Inglaterra, como una especie de acción previendo la posibilidad de que Estados Unidos decidiera anexarse todo México e incluso en ese momento, extender sus ambiciones a Centroamérica.

HM:
*Entonces
¿Cuál es la situación política de
Nicaragua? ¿Cómo se explica que
una fracción política nicaraguense,
en cierto sentido patrocine la llegada
de Walker?*

El problema es bastante complejo. Tiene varias facetas importantes que calzan para explicar lo que sucede. Una de ellas es que los estados del sur de los Estados Unidos quieren formar un núcleo sureño en Centroamérica. Ese es otro tema, pero juega un papel importante en esto. Walker no es parte de ese esquema, es independiente en ese momento. Fue parte de ese esquema en la invasión a Sonora, la invasión a Baja California, pero lo abandonaron y quedó enemistado con los que lo patrocinaban. Él viene aquí llamado por los leoneses que comenzaron una revolución en Nicaragua en mayo del 54 y, un año después, todavía no habían podido derrotar al Gobierno legitimista. Se puede decir que las fuerzas estaban equiparadas. Destruyen al país pero ya desde antes, desde la independencia, Nicaragua fue escena de guerras civiles y de destrucción y de caminar para atrás en vez de caminar para adelante. En el año 55, que es cuando los filibusteros llegan a Nicaragua, Costa Rica está exportando anualmente, un millón de pesos en café. Cien mil quintales de café a diez pesos el quintal. Nicaragua no exporta nada. Nicaragua exporta unos cuantos cueros, reses y madera de tinte, no llega doscientos o doscientos cincuenta mil pesos al año. Costa Rica, con una población mucho menor –creo que en ese entonces tenía 100.000 habitantes y Nicaragua 250.000 habitantes–, era una potencia económica comparada con Nicaragua. Con la guerra del 54, en la que los leoneses sitian Granada pero no la pueden tomar, hay matanzas diarias y destrucción. Cuando ellos mandan a buscar aventureros a California que quieran venir a ayudarles, que les traigan rifles, pólvora y cañones para tomar el poder, Walker, con 57 aventureros que vinieron en el barco con él, se apodera de Granada. Esa es una historia muy interesante, pero tiene demasiados detalles para narrarlos en este momento. Se apodera de Granada y, en ese momento, Costa Rica no ha visto todavía en Walker

el peligro, porque Walker no es parte de este esquema del filibustero que viene por el Atlántico bajo las órdenes de Kinney, que es lo que alerta al gobierno costarricense y también al de Granada, porque tanto el ministro costarricense en Washington, que entonces era don Luis Molina -antes había sido su hermano Felipe-, como el de Nicaragua, que era el español, José de Marcoleta, informaban constantemente a sus gobiernos de lo que se tramaba en Nueva York con respecto del Atlántico nicaragüense y además, con respecto de los filibusteros que venían de allí bajo las órdenes de Kinney. Entonces, esos si están llamando la atención de Costa Rica.

Pero Walker es un individuo solitario, no está en esta madeja y tiene apenas cincuenta y pico hombres.

Cuando Walker llega a San Juan del Sur y lo derrotan en Rivas, los leoneses que andaban con él, se vienen huyendo a Costa Rica y de aquí los devuelven con suma facilidad a León, para que sigan luchando con Walker en contra del Gobierno granadino, que es enemigo de Costa Rica en ese momento. Entonces, hasta ese momento, Walker no representa un peligro para Costa Rica, pero en cuanto gana la batalla de La Virgen, en setiembre del 55, y toma Granada el 13 de octubre, inmediatamente Costa Rica ve con alarma la situación. Entonces el Presidente Mora lanza una proclama en noviembre de ese año, llama a las milicias a luchar y la lucha comienza a principios del 56: Santa Rosa y Rivas. Los otros países Centroamericanos todavía no se alarman. Guatemala es un país mucho más fuerte, mucho más grande y más distante. No le ve tanta importancia a lo de Walker hasta después de Santa Rosa.

Después de la batalla de Santa Rosa entonces sí, Carrera, el presidente de Guatemala, pide permiso al Congreso, llena la formalidad de pedirle permiso al Congreso para enviar tropas fuera de su nación. Para pasar por El Salvador, solicita permiso al gobierno de ese país que se lo da inmediatamente, uniéndose los salvadoreños a la fuerza guatemalteca. Entonces vienen los aliados centroamericanos a luchar en Nicaragua. Primero Guatemala y El Salvador, luego Honduras también envía tropas. La situación es diferente en cada país: Carrera en

Guatemala, Guardiola en Honduras y Campo en El Salvador. Cada uno actúa diferente pero en total, en resumen, los tres actúan contra Walker y para ese momento ya Costa Rica ha sido diezmada por el cólera.

Después de la batalla de Rivas —ese es un episodio que creo que es importante recalcarlo, por la evidencia que logré sacar, creo que Walker a propósito echó cadáveres en los pozos para destruir al ejército costarricense y lo logró. Así que en ese sentido, él ganó la batalla con los cadáveres. Perdió la batalla en el campo, puesto que los costarricenses quedaron en poder de Rivas con muchas bajas y no lo pudieron perseguir, pero al cabo Walker la ganó con los cadáveres que echó en los pozos que destruyeron al ejército costarricense. Más de 10.000 muertos en una Costa Rica de 100.000 habitantes o sea un 10% de la población pereció. Entonces en ese momento Costa Rica no está actuando en contra de Walker militarmente, pero al entrar los aliados a Nicaragua, guatemaltecos, salvadoreños y hondureños, el gobierno liberal de León, ya se le ha volteado a Walker, de modo que todos los nicaragüenses están unidos para luchar contra él. Costa Rica entra de nuevo a la guerra, Cañas avanza desde Guanacaste, desde Moravia, con 300 hombres. Algunos son exiliados nicaraguenses y casi todos los demás, son de la zona de Liberia. No hay de Alajuela ni de San José, ni de Cartago.

Las tropas del resto de Costa Rica entran en acción en diciembre del 56, cuando van a tomar el río San Juan. Eso es lo que destruye y derrota a Walker. Costa Rica se apodera de todos los barcos del río San Juan y de los barcos del lago. Los dos barcos del lago, “La Virgen” y el “San Carlos”, los toma Costa Rica y entonces ya la suerte de Walker está sellada. Walker después que destruye Granada, queda sitiado en Rivas, ya no le pueden llegar refuerzos de Nueva York y Nueva Orleans. De San Francisco ya casi no le llega nada y por fin se rinde. Así es que en la campaña contra Walker, lo que hicieron los diferentes países centroamericanos, Costa Rica hizo más que todos los demás juntos.

Bueno. Decididamente eso es verdad a principios del 56. Cuando Costa Rica entra en la guerra, Walker ha sido llamado por los liberales de León, entonces él apela al Partido Liberal para ejercer su poder en Nicaragua. En ese momento ordena de nuevo la divisa roja a su ejército, porque Guatemala con Carrera es conservadora, en Honduras ya está Guardiola en el poder y es conservador; Campo en El Salvador, conservador; Mora, el Presidente de Costa Rica, también es conservador. Entonces toda Centroamérica, es conservadora y está contra Walker que todavía es aliado de los leoneses. Aún después de Santa Rosa y después de Rivas; los leoneses apoyan a Walker. Le hacen un recibimiento triunfal en León en junio del 56. O sea tres meses después de la Batalla de Rivas, los leoneses todavía están apoyando a Walker. Los legitimistas no, los granadinos no, el resto de Nicaragua no.

Entonces Walker ve la oportunidad de tomar todo el poder. Asume la presidencia y entonces los leoneses se voltean contra él, se unen a los guatemaltecos y a los salvadoreños y ya todo Centroamérica y Nicaragua lucha contra Walker.

Luego sucede la segunda campaña de Costa Rica, un poco en San Juan del Sur y Rivas, pero la gran acción de Costa Rica, la más importante para ganar la guerra, fue en el Río San Juan y tomando los vapores del lago, con lo que le cortan todo auxilio a Walker. Todo refuerzo procedente de Estados Unidos lo pierde.

Después, las últimas batallas en Rivas son cruentas, son tremendas, en el 57. La del 23 ó 24 de marzo, es increíble la matanza. Está Walker en Rivas con 300, 400, 500 hombres ¡Qué se yo! Tenía mil al comienzo en enero y se le fueron disminuyendo por deserciones y por muertes. Tal vez ya para abril tenía 500 ó 600 y hay dos mil y pico, tres mil centroamericanos atacándolo. En esas batallas, según los partes de guerra, lo que se logra sacar de ellos parece increíble. Son batallas en que mueren cuatro filibusteros y 200, 300 ó 400 centroamericanos. ¡La matanza es atroz! Henningsen con sus cañones con metralla barre las calles, porque los filibusteros están

HM:

Bueno, pero algunos historiadores norteamericanos han visto esto como una carencia de unidad completa en Nicaragua, porque hay una división entre conservadores y liberales por lo menos en el 55 y en el 56. En Honduras también. Originalmente los liberales hondureños apoyan a Walker mientras que Costa Rica se percibe como conservadora en oposición a Walker; Guatemala también como un país donde dominan los conservadores. Eso explica en parte la oposición a Walker ¿Cómo lo ve usted?

parapetados en la ciudad. Los aliados vienen avanzando a campo abierto y los destruyen totalmente en esas dos batallas, la del 23 de marzo y la del 11 de abril. Eso hace posible que se pueda rendir Walker y lo dejen salir libre de Nicaragua, porque ya acaba esa matanza, esa guerra que es increíblemente dolorosa y cruel.

HM:
*En ese sentido
¿Qué papel juega Inglaterra?*

Para entonces, después del tratado Clayton-Bulwer, Inglaterra y Estados Unidos ya son aliados, oficialmente. Eso ante el público. En los periódicos, todavía se ve a Inglaterra como a la enemiga. O sea, cuando se da la Batalla de Rivas, en los periódicos de Nueva York, los grandes titulares son: “costarricenses y británicos declarando la muerte a todo yankee en Centroamérica para expulsarlo”. O sea levantaron el ardor patriótico norteamericano, no solo contra Costa Rica sino contra Inglaterra. Pero la verdad es que ya para entonces y, especialmente después de que sube Buchanan al poder, Inglaterra y Estados Unidos son aliados y actúan de común acuerdo en Centroamérica. Ya no hay esa rivalidad que existía en el 50, antes del tratado Clayton Bulwer.

En realidad existe ese apoyo porque Costa Rica comerciaba con Inglaterra. Costa Rica exportaba su café a Inglaterra y compraba productos ingleses. Costa Rica estaba lista para la guerra desde antes de Walker. Costa Rica estaba lista para la guerra con Nicaragua por lo del Guanacaste y lo del río San Juan. Costa Rica tenía servicio militar obligatorio. Todo costarricense de 15 a 60 años de edad tenía obligación de prestar servicio. Tenía un ejército, una milicia de 5.000 hombres sobre las armas y hacían ejercicio militar en la Sabana, aquí en San José, todos los domingos. En 1854, un año antes de Walker, el cónsul costarricense en Londres, Wallerstein, envió tres cargamentos, tres barcos cargados de armas al ejército costarricense. Entre ellos, 500 rifles Minié que eran la última palabra en rifles en ese momento, que nadie más tenía en Centroamérica. Apenas estaban llegando entonces a Estados Unidos. A Costa Rica, vinieron en el 54.

Para la batalla de Rivas, la del 11 de abril de 1856, las tropas costarricense tenían rifles Minié, los filibusteros de Walker no los tenían. Gran cantidad de cañones, creo que fueron nueve o diez cañones, de todo calibre con todo lo necesario y gran cantidad de balas les envió el cónsul costarricense en Londres al ejército costarricense, pero no eran regalos de Inglaterra. Eran comprados con dinero costarricense. Que yo sepa, nada fue regalado. La facilidad fue que se los vendieron, pues eran socios comerciales.



HM:

Creo que es Scroggs quien enfatiza el apoyo británico a Costa Rica en la lucha contra William Walker.

TM: Nuevamente nos encontramos con el Dr. Alejandro Bolaños Geyer y el Dr. Hugo Murillo. Nuestros radioescuchas han podido darse cuenta de lo interesante del tema y lo controversial de la figura de William Walker. Para unos, un mito, una leyenda; para otros, una pesadilla. No obstante en este programa –el tercero– vamos a abundar sobre la figura de William Walker. Vamos a tratar de desentrañar su psicología, ir más allá de lo que ínicamente los documentos fríos nos han dejado de su imagen.

HM:

Gracias Tobías. Yo creo que, por supuesto, vale la pena concentrarnos en la personalidad de Walker, en la circunstancias de su vida, el ambiente de donde procede. Creo que esto aclara bastante sobre Walker y sobre el problema que estamos tratando. Algunos historiadores nos podrían objetar el énfasis en una figura más que en grupos sociales o movimientos sociales, pero definitivamente, en el análisis histórico, la personalidad juega un papel muy importante. Por esa razón quisiera puntualizar algunas de las preguntas sobre Walker. Don Alejandro ¿Quién es William Walker?

William Walker nació en Nashville, Tennessee, en 1824, hijo de un escocés que había emigrado a Estados Unidos pocos años antes. Su mamá era también de origen escocés. Fue el mayor de cuatro hijos del matrimonio. Su padre era hombre de recursos económicos, fundador y presidente por muchos años de la compañía de seguros de Nashville. Desde niño Walker mostró un apego enorme a su madre, quien era enferma. Pasaba largos meses acostada y Walker, desde que salía del Colegio, se iba a estar con ella, a leerle en voz alta, y ella era su maestra de niño. Walker era tan inteligente que a los seis años de edad escribió una carta, fechada en 1830, que se la puedo mostrar aquí –aunque no la puedan ver por radio–. Es increíble que un niño de seis años pueda tener esa caligrafía. A los trece años de edad ingresó a la Universidad de Nashville, a tercer año, (la Universidad de Nashville era más bien una escuela de secundaria, podemos decir para nosotros) con compañeros de 16 - 17 años de edad, o sea, era precoz. Fue el mejor alumno de su clase siempre y en esta escuela influyeron dos personas en él. Una, el Prof. Gerard Troost, médico holandés que se había afincado en Estados Unidos desde los tiempos de Napoleón, graduado en Leyden; la otra, el Dr. Phillip Lindsley, Presidente de la Universidad, que era un ministro protestante presbiteriano. Walker, en su adolescencia, parecía que iba a estudiar para ser ministro presbiteriano. A última hora, influenciado por el Dr. Troost, decidió estudiar medicina. Pasó a la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia, que tenía la mejor escuela de medicina de Estados Unidos en esos días. Se graduó de médico a los 19 años de edad, cuando la ley exigía que tuviera 20 o más años para graduarse y a él le dieron el pergamino a los 19. Inmediatamente partió para Europa, a especializarse en la Sorbona, la mejor escuela de la época en el mundo.

En el sur de Estados Unidos fue publicada en 1938, la biografía del Dr. John Berrien Lindsley, hombre prominente de Nashville, hijo del Presidente de la Universidad y amigo íntimo de Walker. En esa biografía que se conserva en los archivos de Nashville, Tennessee, hay unas cartas que William Walker, siendo joven, escribe a su amigo. El autor de esta obra, el Dr. Windrow, que es profesor o era entonces, en 1974, en la Universidad Vanderbilt, en Nashville, me puso en contacto con la nieta del Prof. Lindsley, quien conserva en una bóveda del banco los manuscritos de las cartas de William Walker a su abuelo. Ella, generosamente, me dio fotocopia de todas las cartas, catorce cartas escritas por William Walker a los 19-20-21 años de edad desde Filadelfia y luego desde Europa, a su amigo el Dr. Lindsley. En una de estas cartas, escrita en Londres, cuando Walker cumplió los veinte años de edad, le envió un poema de su cosecha sobre *La Crucifixión* y al final de ese poema le dice a su amigo en la carta *Te reto a que le encuentres un significado recóndito. Este poema tiene un doble significado, te reto a que se lo encuentres*. Claro que el amigo no lo encontró, ni yo tampoco, hasta que utilicé el simbolismo de Freud. Porque a través del simbolismo de la interpretación de los sueños, leí en este poema como de corrido, el significado recóndito. Luego me puse a analizar otros escritos de Walker y mientras más escritos encontraba, porque hay tremenda cantidad. Además de estas catorce cartas a Lindsley, hay un trabajo que él publicó en 1848, un discurso que pronunció en la Universidad de Nashville, como exalumno, sobre *La Unidad del Arte* y luego la gran cantidad de artículos periodísticos que publicó en Nueva Orleans y en todos, en casi todos, hay doble significado y es el mismo en todos. Entonces ese fue el motivo que me indujo a escribir ese primer tomo en español, en inglés primero y después en español, del análisis psicológico de Walker que en resumen es el complejo de Edipo que se le quedó pegado. No lo logró superar. Él tenía un amor erótico carnal por su madre y un odio por su padre.

Cuando Walker regresa de Europa, abandona la medicina y se dedica a estudiar abogacía, porque viene imbuido de la idea de escalar hacia el poder. Se enamora de una muchacha en Nueva Orleans, una sordomuda que se llama Ellen Martin: Ellen fallece del cólera, de una epidemia del cólera en Nueva Orleans y, hasta ese momento, los artículos de Walker en el *Crescent*, que es el periódico del que él es dueño en Nueva Orleans, son artículos normales y de pronto, con la muerte de la novia, el 18 de abril del 49, cambian totalmente y empieza a sacar una cantidad de producciones locas, sus sueños y fantasías con doble significado. Él se convence, por la interpretación que yo hago de todos esos escritos, de que es un agente especial de la Providencia, para una misión.



E. G. Squier (1821-1888)

A él se le ha revelado Dios para que la cumpla. Es la misión para hacer un imperio sureño, de la civilización más perfecta que conoce el mundo. Comienza queriéndolo hacer a través de Tehuantepec. En el istmo de Tehuantepec, construir un ferrocarril y un tránsito que le haga una base a Estados Unidos, para luego incorporar eso a los estados sureños como Tejas que se incorporó antes de la guerra. Fracasa, falla. Va de delegado a una convención en Memphis y ahí rechazan la propuesta y no la puede hacer. Entonces se va a California a cumplir su misión desde ahí, donde entonces estaba la fiebre del oro. Va a querer conquistar Baja California y Sonora con la ayuda de los esclavistas sureños que hay en California, para formar un estado esclavista. Estados Unidos lo permite, no lo envía a él a eso, pero lo deja actuar porque en ese momento Estados Unidos está queriéndole quitar a México un pedazo de territorio que le compró y que se conoce como la compra de Gadsden, en el norte de Chihuahua y Sonora que ahora es parte de Arizona, el valle de la Mesilla. Utiliza a Walker para presionar a México en la venta de ese territorio. En cuanto México le vende a Gadsden este territorio, el gobierno manda barcos de guerra para que saquen a Walker de México, que lo bloqueen en Ensenada, donde está él, luego lo derrotan y él se siente engañado por su amigos que lo abandonaron.

Cuando viene a Nicaragua no viene de agente sureño, pero aquí esos mismos sureños que lo habían apoyado en California en cuanto Walker se apodera de Granada, mandan emisarios. Viene un tal Kewen, viene Parker H. French, viene Fisher. Los tres son del mismo clan y esos son los agentes que le ayudan a buscar inmigrantes en Estados Unidos, para su empresa. O sea, que el apoyo sureño, el apoyo esclavista a Walker se da desde el principio. Pero la psicología de él es básicamente un complejo de Edipo que lo desplaza. A la muerte de la novia se le acaba el mundo y ya no tiene a quien amar, entonces empieza a amarse a sí mismo y se cree un agente superior, un *Supermán*, un *Batman*, enviado por la Providencia para crear un imperio. Y dedica el resto de

La emigración europea que viene a Estados Unidos, casi todos se afincan en los estados libres. Nadie quiere irse a afincar con esclavos. Para 1850 hay una gran disparidad. El Norte es mucho más fuerte en todo sentido que el Sur. Walker lo ve y muchos otros sureños lo ven. Entonces el sueño de crear un imperio es para que el sur se equipare con el norte, para que el sur no pierda la guerra que se ve venir y que vino, la Guerra de Secesión en 1861. Esa guerra ya él la vislumbra, él la escribe. En sus artículos dice: *si no hacemos esto, nos vamos a tener que rendir*. Entonces, para evitar eso, para proteger su civilización sureña que es la que él ama y la que él cree perfecta es lo que influye para crear esta idea, esta ilusión, ese delirio de un imperio. Así es que definitivamente, el acontecer, su ambiente, su circunstancia es la que hizo que germinara de esta forma la idea de él. Si hubiera vivido en otra época, tal vez hubiera querido ir a las Cruzadas, o a expandir el comunismo por todo el mundo, como ha sucedido en este siglo. En ese momento es lo que en la situación nacional de Estados Unidos, se llama el *Destino Manifiesto*.

El *Destino Manifiesto* es la creencia que existe en Estados Unidos, de que ellos tienen un sistema de Gobierno muy superior, que son una raza muy superior, la raza anglosajona y que la Providencia o sea Dios los ha mandado al mundo para que extiendan estas bendiciones de su sistema de gobierno y de su raza, por todo América. Esto hace que conquisten parte de México y eso hace que vengan los filibusteros a Nicaragua y a Centroamérica. Walker es parte de eso, pero es una parte muy especial. Si no hubiera sido Walker con esta anomalía, con esta enfermedad edipal que tenía, la guerra de Nicaragua no hubiera sido nada, ni parecido a lo que fue. Si hubiera sido Kinney nada más, a Kinney lo derrotaron con suma facilidad y a los otros filibusteros, pero Walker era muy especial y el estudio de su personalidad, el individuo que era es importantísimo para lo que sucedió.

HM:

Entonces comparte las creencias generalizadas sobre todo en el sur de Estados Unidos. El sur tiene una tradición paternalista, una visión de la sociedad muy dividida en estamentos sociales. Por supuesto es la zona donde predomina el esclavismo. Se sienten en situación de inferioridad con respecto al norte, porque definitivamente en crecimiento económico y poblacional, el norte está ganando y el sur se está estancando. La salida es construir un imperio en el Oeste y en el Caribe y en Centroamérica. Expandir el modo de vida sureño.

Aquí él lo dice...

HM:
Para compensar, verdad, la inferioridad con respecto al norte.

El Destino Manifiesto que se predica en ese momento lo expuso un escritor de apellido O'Sullivan, creo que fue en 1845 y dice:

Nuestro Destino Manifiesto es el de extendernos y poseer todo el continente que la Providencia nos ha dado, para que desarrollemos el gran experimento de libertad y autogobierno federado que nos ha confiado,

O sea es misión la del Destino Manifiesto y Walker, en sus escritos, por ejemplo hay uno que dice:

A menos que un hombre crea que hay algo grande que debe hacer, nunca hará nada grande. Es por ello que los líderes y reformadores del mundo han puesto su confianza en el destino y las estrellas. Una gran idea surge en el alma de un hombre, le agita todo el ser, lo transporta del presente ignorante y lo hace sentir el futuro en un instante. Es natural que un hombre así poseído crea ser un agente especial para llevar a cabo en la práctica la idea de que le ha sido revelada. Solo él conoce todas las grandiosas consecuencias que emanarán del principio que ha descubierto. Solamente a sus manos se le puede confiar la ejecución del gran plan que yace perfeccionado solamente en su cerebro ¿ Por qué se le iba a revelar a él? ¿Por qué le será permitido percibir lo que se le oculta a los demás, si no es para que lo lleve a cabo en la práctica.?

¿Cuál es la gran idea que le vino a la mente? Dice:

Los estadistas han descubierto que el río Mississippi es el gran núcleo de la confederación americana, que el padre de las aguas es el lazo de acero que amarra los estados de la unión. Y en el valle del Gran Río es donde surge la civilización más perfecta y poderosa jamás vista en el mundo. Por motivos geográficos y sociales, el valle del Mississippi debe ejercer mayor influencia que otras regiones sobre la futura civilización del Hemisferio. Y por analogía deducimos, que primordialmente a la parte sur del valle, le tocará formar los hábitos y opiniones del resto. La influencia de Nueva Orleans sobre el occidente de la nación es ya perceptible y está destinada a aumentar mucho más en el futuro. Y así como Atenas formó a Grecia y Grecia a Europa, así esta ciudad influirá en el Oeste y por medio del oeste en todo el Continente americano.

Como este, hay muchos otros escritos que van exponiendo la idea de que él es un agente especial para llevar a cabo en la práctica la construcción de un gran imperio. Cuando habla de la ruta de Tehuantepec y de Cuba, dice

Por esta ruta tendremos el control de sus vías de acceso y el instrumento para extender las influencias políticas de nuestro ejemplo en un país nuevo e interesante, creando estados contiguos al nuestro, para asimilarlos y finalmente fundirlos dentro de nuestro propio sistema.

O sea, en uno y otros artículos va exponiendo su plan y trata de llevarlo a cabo.

HM:
Bueno, interesante porque esto me lleva a una pregunta ¿Cómo percibe usted a Walker? ¿Como progresista o más bien, como reaccionario?

En algunos aspectos lo podemos considerar como progresista, pero en el aspecto primordial, básico, de la discriminación racial o del racismo, es totalmente reaccionario. Para él, el sistema republicano de gobierno y la libertad del individuo, todo eso es progresista, pero sólo para el hombre blanco. En eso es reaccionario, porque le niega esa libertad y ese progreso a los que no son de su raza.

HM:
¿Y en el contexto centroamericano que se ve como el que venía a reformar a Nicaragua y a Centroamérica?

¡Ah! Nicaragua hubiera progresado muchísimo, pero no seríamos nosotros los nicaraguenses. Serían ellos.

TM:
Don Alejandro, una pregunta con respecto a lo que han venido sosteniendo Hugo y quizás usted. La pregunta es: ¿Ese complejo de Edipo que usted logra percibir precisamente en William Walker, va a ejercer en él una alta influencia para creerse a sí mismo, una idea mesiánica?

Sí. Yo lo veo así. Eso lo traté de expresar en un cuadro que puse en el primer tomo que publiqué en inglés de Walker, en que presento antes de ese cambio, que el amor de Walker era hacia su madre y a la sustituta de su madre, que era Ellen; y su odio y hostilidad era hacia su padre, que era el Edipo. Cuando muere la novia y ya no tiene el amor hacia un ser fuera de él, él se ama a sí mismo y se cree un ser especial. Se cree ser un *Superman* por ese amor. El delirio de grandeza que le viene es por eso, porque el amor se sustituye en él. Entonces su enemigo, su odio ya no es hacia su padre, es hacia los que se le ponen en frente en esta misión que él va a cumplir, a todos los que se le oponen, al presidente Mora. En *El Nicaraguense*, cuando la batalla de Rivas, Walker llama a Mora "un monstruo en forma humana" y es él mismo el que se está proyectando, porque él es un monstruo en forma humana cuando ha echado esos cadáveres para matar diez mil costarricenses. O sea él se sabe, se conoce, su subconsciente le dice que él es un monstruo en forma humana y entonces se lo proyecta al enemigo que es Mora y dice que Mora es un monstruo en forma humana. En su libro *La Guerra de Nicaragua*, Walker pasa por alto a Mora, no lo menciona o dice: *como a Ugolino en el infierno, pasemos a Mora sin mencionarlo*. Es precisamente porque Dante Ugolino en el infierno no lo pasa por alto, Dante en el infierno a Ugolino lo narra con sumo detalle y es el padre comiéndose a sus hijos y ese le despierta a él su Edipo, en el subconsciente y entonces él lo pasa por alto, no Dante, él pasa por alto a Mora.

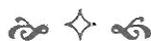


Escena callejera en Granada

Sí. Walker rompe con don Patricio Rivas en León el 10 de junio. El 12 de junio se regresa a Granada y el 20 de junio, nombra presidente por sí y ante sí, a don Fermín Ferrer, Presidente provisorio de Nicaragua. Don Fermín toma posesión el 21 y, en cuanto toma posesión, llama a elecciones. Las elecciones son el 22, 23 y 24. Increíble que después de llamar a elecciones un día, ya al día siguiente haya elecciones en todo el país. Naturalmente no hubo tales elecciones, lo que hubo fue una farsa en que todos los resultados se computaron en Granada. Uno de sus filibusteros publicó en el periódico en esos días:

la reciente elección presidencial se verificó al estilo californiano, rellorando las urnas y no cabe duda de que la elección de Walker fue fraudulenta. Todos sus soldados votaron –en violación a la ley– mas no se contentaron con votar una vez, sino que muchísimos votaron veinte y más veces. Y tras esa multiplicación de sufragios los cómputos que hicieron en Granada las autoridades electorales fueron todos imaginarios. En algunas localidades resultaron más votos que habitantes, incluyendo mujeres y niños. Fue un abominable ultraje a los derechos de los nicaraguenses.

Esto los mismos filibusteros de él lo dijeron.



TM:

Volviendo a esto que estamos retomando ahora, a Nicaragua, en la concepción de Walker, para algunos autores las elecciones de Walker fueron diáfanas, otros autores sostienen todo lo contrario.

Yo creo que valdría la pena, don Alejandro, que nos explicara –porque usted lo trata muy bien en su libro– ¿Cómo fue que se llevaron a cabo las elecciones?